

## la costa y sus puertos

# OVIÑANA



«Aquí ya no quedan más que cuatro botes porque todos se marchan para Cudillero»

Al carecer de la más mínima instalación y no funcionar siquiera los cabrestantes

## Todos se marchan para Cudillero

La Cofradía tiene un censo de setenta y seis pescadores y hay treinta embarcaciones

Los precios del marisco son fijados por las cetáreas y vendedores al comenzar cada costera

Hace veinte años que están pidiendo al Grupo de Puertos la construcción de un rompeolas

José de ARANGO

Tienen que marcharse. No hay las más mínimas instalaciones portuarias y buscan el refugio de Cudillero. Antes amarraban sus embarcaciones en San Esteban de Pravia, pero con el nuevo puerto «pixueto» ya tienen un rincón seguro más cerca de casa. Son pescadores veteranos en su mayor parte que están a la espera de la jubilación. Los jóvenes han buscado otros horizontes. No hay futuro porque Oviñana carece de un puerto que sirva de base segura para la flota que se ha ido desperdigando, en las últimas décadas, por otros muelles.

La Cofradía de Pescadores de Oviñana abarca una serie de playas desde la Concha de Arredo hasta el cabo Busto. Playas de Cas-

trillón, de La Portiella, de Valdrero, de Albuerno, de Novellana, Santa Marina y Ballota. No hay dársena ni muelles. Sólo playas. En Castrillón hay una rampa, en muy malas condiciones, y una explanada de hormigón. En algunas de las playas se han instalado unos cabrestantes que funcionan —los que aún no están atascados por el óxido— a golpes de brazo de pescador. En teoría sirven para subir las embarcaciones a tierra firme.

### SETENTA Y SEIS MARISQUEROS SIN PUERTO

Entre Puerto Chico y La Portiella encuentro a Armando Gutiérrez, un veterano de la mar, acompañado de su hijo, que continúa la tradición marinera

familiar aunque alterna con el trabajo en un bar que tiene en Oviñana.

—Yo ya estoy esperando la hora de jubilarme —dice Armando— y la verdad es que estoy bastante desilusionado y hasta cansado. Nunca nos han prestado la más mínima atención a los pescadores de Oviñana. Esta es una zona muy rica en marisco pero no tenemos instalaciones. Ahora mismo nuestra embarcación la tenemos varada en San Juan de La Arena.

La embarcación de Armando se llama «Natacha». Hay otras también de Oviñana que tienen base en Cudillero. Y en San Esteban de Pravia. Pero últimamente en el puerto «pixueto» el que sirve de refugio a la mayor parte de la flota de Oviñana.

—Cuando Cudillero tenía el puerto antiguo ro había sitio y teníamos que ir a San Esteban de Pravia. Pero ahora, con el puerto nuevo, como es grande, hay sitio para todos. El viaje de ida y de regreso hay que hacerlo por tierra, en coche. Pero al menos allí no hay que varar las embarcaciones en tierra. Se llega, se amarra y ya está. Aquí no había más remedio que subirlas a piso firme.

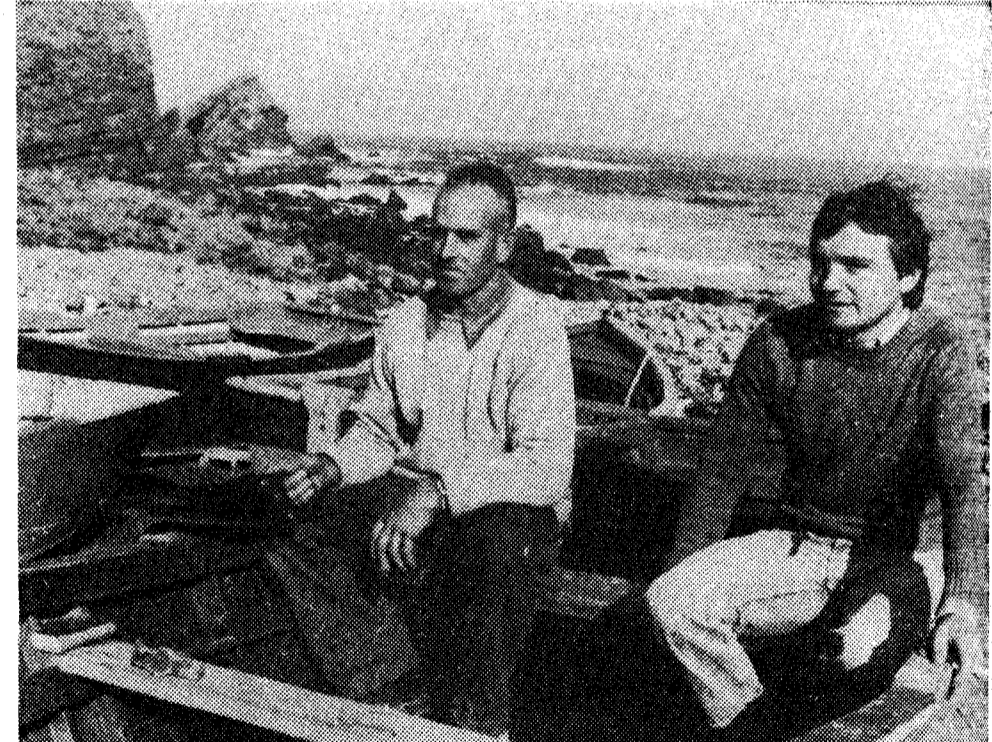
El cabrestante de Castrillón no funciona. Hasta esta playa que sirve también de embarcadero hay que pasar por un túnel. La rampa para subir las embarcaciones es tan deficiente que «dejamos de utilizar el cabrestante y enganchan las embarcaciones, cuando hay que subirlas, con un tractor».

Esto último me lo cuenta el secretario de la Cofradía de Pescadores de Oviñana, Roberto López. Lleva media vida desempeñando este cargo «y trabajando en Cudillero porque la Cofradía tiene unos ingresos de trescientas mil pesetas al año por lo que el salario, ya se puede imaginar cómo tiene que ser». El patrón mayor de Oviñana es Ubaldo Álvarez, «que ahora anda por la mar y llegará a última hora de la tarde a Cudillero porque, ya digo, casi todos los pescadores de aquí tienen su base en el nuevo puerto «pixueto». Antes había una embarcación grande de Oviñana, el «Jorge», pero se vendió y tiene base ahora en Luarca. La mayor que queda es la «Esmeralda».

—El censo de pescadores es de setenta y seis y hay treinta embarcaciones. No



«Llevamos veinte años pidiendo un rompeolas para Castrillón, donde ya no funciona ni el cabrestante»



Un veterano pescador de Oviñana que espera ya la jubilación con su hijo, que es de los pocos jóvenes que siguen el oficio

hace todavía muchos años teníamos un centenar de pescadores y cincuenta lanchas. Pero esto fue a menos —se lamenta Roberto— y lo cierto es que llevamos veinte años pidiendo que nos construyan un rompeolas en la playa de Castrillón. Hicimos múltiples gestiones. No conseguimos nada. Y los pescadores, al no tener instalaciones, se marchan. Quedan aquí solo cuatro botes...

### SIETE CETAREAS EN LA ZONA

Los pescadores de Oviñana descansan el sábado y domingo. Se lamentan, al igual que los de otros muchos lugares de la costa, que los que no son profesionales pescan en fines de semana, cuando quedan libres del trabajo fijo que tienen en tierra y «eso está matando el marisco y es una competencia desleal porque el aficionado no tiene que pagar absolutamente

nada mientras que nosotros afrontamos la Seguridad Social por lo que debería de quedar la mar para quienes vivimos de ella y si no que nos den a nosotros los puestos de trabajo fijos que tienen los aficionados en tierra».

El marisco que llega a Oviñana no se subasta en lonja. Los compradores —siete cetáreas hay en la zona— al comenzar cada costera se reúnen con los armadores y se fijan los precios que regirán a lo largo de la temporada.

—Esta zona de Oviñana es posiblemente la que reúne un mayor y más importante número de centros de almacenamiento de crustáceos vivos de todo el norte de España. Y goza este marisco de gran fama incluso a nivel internacional.

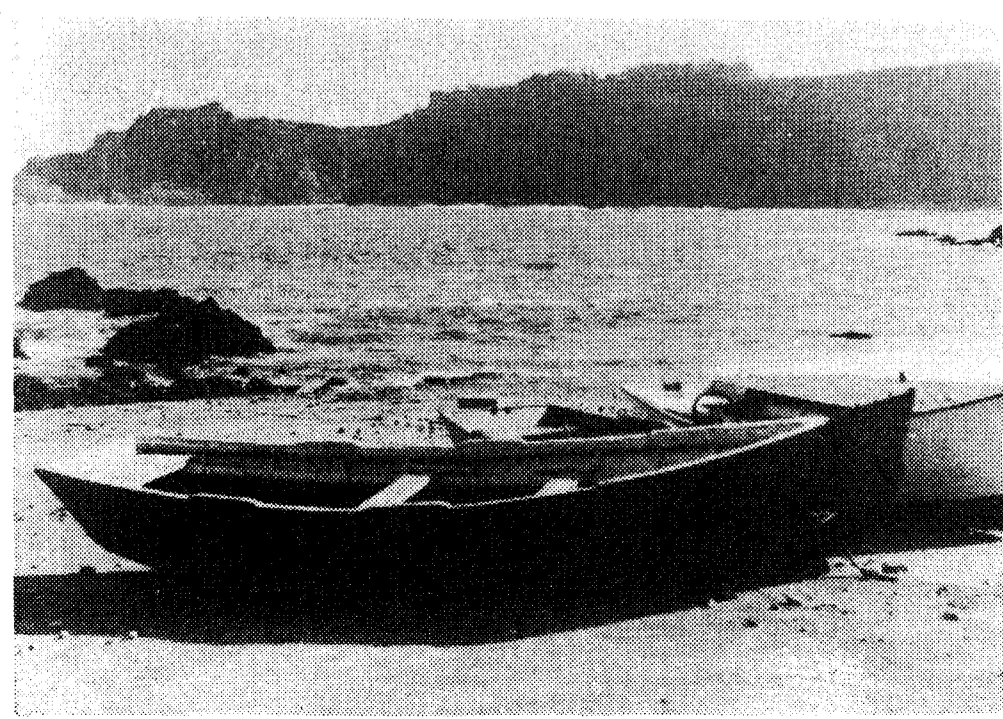
El total de la pesca desembarcada ha descendido en los últimos años. Sin embargo los rendimientos económicos no son malos

porque los precios del marisco están en alza continua y si ese marisco es de Oviñana entonces la cotización esaún más estimable. Los caladeros más frecuentados son los próximos a la costa y las artes con que se faena son los palangres, miños y rascos.

—El Grupo de Puertos —me dicen en Oviñana ya al final de la charla— elaboró un proyecto, hace diez años, para construir un rompeolas en la playa de Castrillón. Pero nunca más se supo de aquello. Ahora, al pasar los puertos a la autonomía asturiana, volvemos a tener alguna esperanza. Tampoco tenemos almacenes para los aparejos ni sutidor de gasóleo. Hay que ir a repostar a Cudillero. Hay que marcharse para todo a Cudillero.

En Castrillón, en La Portiella, en Puerto Chico... quedan cuatro botes de remos.

Fotos del autor



«Aquí sólo quedan ya cuatro botes»